



Reach Out and Read: Pruebas

Las investigaciones han demostrado que, cuando los pediatras promueven la alfabetización temprana a través del modelo de Reach Out and Read (ROR), logran un significativo efecto sobre el comportamiento, las creencias y la actitud de los padres respecto de la lectura en voz alta, así como mejores puntajes en las evaluaciones del lenguaje de los niños pequeños en riesgo que participan en el programa. Estos efectos se han detectado en familias de bajos ingresos con orígenes étnicos diversos en todas las regiones del país, cualquiera fuera el grado de educación de los padres.

Las investigaciones publicadas en apoyo de la eficacia del modelo ROR son mayores que las de todas las demás intervenciones psicosociales de la Pediatría General.

Los siguientes estudios comprobados han sido publicados en revistas médicas especializadas:

ESTUDIO	PRINCIPALES CONCLUSIONES
Needlman y otros, 1991	Se determinó que era más probable que los padres que recibieron un libro de ROR manifestaran que leían libros con sus hijos o expresaran que leer era una de sus actividades preferidas . Los beneficios de ROR fueron mayores para las familias que recibían servicios del programa de Asistencia a Familias con Niños Dependientes.
High y otros, 1998	En comparación con los padres de un grupo de control, se determinó que era más probable que los padres cuyos hijos de menos de tres años habían recibido libros y materiales educativos durante las visitas de rutina informaran que compartían libros con sus hijos o mencionaran que leer juntos era una de las actividades favoritas suyas o de su hijo .
Golova y otros, 1999	En comparación con un grupo de control, se determinó que era más probable que los padres hispanos cuyos hijos habían recibido libros y materiales educativos bilingües así como guías para promover la alfabetización manifestaran que leían libros con sus hijos al menos tres días a la semana (66% versus 24%) y expresaran que leer libros era una de las tres actividades que preferían realizar con sus hijos (43% versus 13%). Los padres que participan en la intervención del modelo ROR también mostraron tener más libros en su casa (tanto para niños como para adultos).
High y otros, 2000	Se determinó que era más probable que las familias que participan en el modelo ROR les leyeran a sus hijos (4,3 contra 3,8 días a la semana), y las calificaciones de sus hijos de menos de tres años en vocabulario receptivo y expresivo fueron más elevadas, incluso teniendo en cuenta el nivel de educación de los padres, su extranjería y su nivel de manejo del idioma.
Sanders y otros, 2000	En comparación con los padres no vinculados a ROR, se determinó que era más probable que los padres hispanos que participan en el programa ROR manifestaran que les leían a sus hijos . En los casos en que los padres les leían con mayor frecuencia a sus hijos, también se determinó que era más probable que ellos mismos leyeran con mayor frecuencia.
Jones y otros, 2000	En comparación con los padres que no participan en el programa ROR, se determinó que era más probable que los padres que sí lo hacen consideraran que su pediatra les resultaba "útil" . En comparación con los pediatras que no pertenecen al grupo ROR, se determinó que era más probable que los pediatras de ROR calificaran a los padres como receptivos. En comparación con las que no participan en el programa ROR, se determinó que era más probable, que las madres del grupo ROR manifestaran que disfrutaban de leer junto a sus hijos, a una razón de dos a uno.
Mendelsohn y otros, 2001	Las familias urbanas de alto riesgo que participan en el programa ROR les leen a sus hijos con mayor frecuencia . Los niños que forman parte del programa logran calificaciones más elevadas en lenguaje receptivo (media: 94,5 contra 84,8) y expresivo (media: 84,3 contra 81,6). Cuanto mayor había sido la participación en el programa ROR mayor fue el aumento de las calificaciones en las pruebas de lenguaje (receptivo y expresivo).
Sharif y otros, 2002	Los niños que participan del programa ROR lograron calificaciones más elevadas en la prueba de lenguaje receptivo (media: 81,5 contra 74,3). Asimismo, obtuvieron mayores calificaciones en Orientación para la Alfabetización en el Hogar (según una medición basada en la lectura que se realiza a los niños y la cantidad de libros que hay en la casa) que los niños que no participan del programa ROR.
Silverstein y otros, 2002	Las familias anglófonas y no anglófonas que participaron del modelo ROR incrementaron la lectura semanal a la hora de acostarse y más padres manifestaron que leer era su actividad favorita o la de sus hijos. En las familias no anglófonas también aumentó la cantidad de libros infantiles que había en la casa a consecuencia del modelo ROR.
Theriot y otros, 2003	Entre los niños de 33 a 39 meses que asisten a una clínica de control infantil en Louisville, Kentucky, las calificaciones en las pruebas de lenguaje expresivo y receptivo se asociaron significativamente tanto con el número de visitas de rutina mejoradas por el programa ROR al que habían asistido como con el número de libros que sus padres les compraron. Esta conclusión apoya el "efecto dosis" de la intervención de ROR: cuanto más ROR, más alta la calificación.

Weitzman y otros, 2004	En un estudio basado en la observación directa de las casas de los niños, se determinó que era más probable que los padres les leyeran en voz alta a sus hijos y disfrutaran de la lectura juntos cuando la familia había tenido mayor participación en el programa ROR.
Needlman y otros, 2005	En un estudio que cubría múltiples centros, se determinó que era más probable que las familias que estuvieron expuestas a ROR leyeran en voz alta a la hora de acostarse , que leyeran en voz alta tres o más días por semana, que mencionaran la lectura en voz alta como una de sus actividades de crianza favoritas y que tuvieran diez o más libros infantiles.
Byington y otros, 2008	Este estudio cualitativo examinó las notas de agradecimiento enviadas por las familias hispanas al personal de una clínica ROR. Las familias expresaban su agradecimiento por los libros recibidos y por las recomendaciones sobre alfabetización que les habían brindado los médicos y enfermeros. Muchas familias opinaban que los libros y el asesoramiento habían promovido el hábito de la lectura y demostrado el respeto del personal para con las familias y sus hijos.
King y otros, 2009	La implementación exitosa del programa ROR se relacionó con la cultura de la clínica. El personal de las clínicas que tuvieron problemas para implementar el programa ROR consideró que su trabajo era pesado y manifestó que había falta de comunicación. Por el contrario, el personal de las clínicas donde se implementó exitosamente el programa ROR trabajaba en equipo y expresó un fuerte compromiso con su comunidad.

Referencias:

1. Needlman R, Fried LE, Morley DS, Taylor S, Zuckerman B. Clinic-based intervention to promote literacy. A pilot study. American Journal of Diseases of Children 1991; 145: 881-884.
2. High P, Hopmann M, LaGasse L, Linn H. Evaluation of a clinic-based program to promote book sharing and bedtime routines among low-income urban families with young children. Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine 1998; 152: 459-465.
3. Golova N, Alario AJ, Vivier PM, Rodríguez M, High PC. Literacy promotion for Hispanic families in a primary care setting: A randomized controlled trial. Pediatrics 1998; 103: 993-997.
4. High PC, LaGasse L, Becker S, Ahlgren I, Gardner A. Literacy promotion in primary care pediatrics: can we make a difference? Pediatrics 2000; 104: 927-934.
5. Sanders L, Gershon TD, Huffman LC, Mendoza FS. Prescribing books for immigrant children. Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine 2000; 154: 771-777.
6. Jones VF, Franco SM, Metcalf SC, Popp R, Staggs S, Thomas AE. The value of book distribution in a clinic-based literacy intervention program. Clinical Pediatrics 2000; 39: 535-541.
7. Mendelsohn AL, Mogiler LN, Dreyer BP, Forman JA, Weinstein SC, Broderick M, Cheng KJ, Magloire T, Moore T, Napier C. The impact of a clinic-based literacy intervention on language development in inner-city preschool children. Pediatrics 2001; 107(1):130-134.
8. Sharif I, Rieber S, Ozuah PO. Exposure to Reach Out and Read and vocabulary outcomes in inner city preschoolers. Journal of the National Medical Association 2002; 94: 171-177.
9. Silverstein M, Iverson L, Lozano P. An English-language clinic-based literacy program is effective for a multilingual population. Pediatrics 2002; 109: e76.
10. Theriot JA, Franco SM, Sisson BA, Metcalf SC, Kennedy MA, Bada HS. The impact of early literacy guidance on language skills of 3-year-olds. Clinical Pediatrics 2003; 42: 165-172.
11. Weitzman CC, Roy L, Walls T, Tomlin R. More evidence for Reach Out and Read: A home-based study. Pediatrics 2004; 113:1248-1253.
12. Needlman R, Toker KH, Dreyer BP, Klass P, Mendelsohn AL. Effectiveness of a primary care intervention to support reading aloud: a multicenter evaluation. Ambulatory Pediatrics 2005; 5: 209-215.
13. Byington CL, Hobson WL, Olson L, Torres-Nielsen G, Winter K, Ortiz KA, Buchi KF. The good habit of reading (el buen habito de la lectura): Parental reactions to an enhanced Reach Out and Read program in a clinic for the underserved. Journal of Health Care for the Poor and Underserved 2008; 19: 363-368.
14. King TM, Muzaffar S, George M. The role of clinic culture in implementation of primary care interventions: The case of Reach Out and Read. Academic Pediatrics 2009; 9 (1): 40-46

Para obtener más información, comuníquese con el Centro Nacional de Reach Out and Read

56 Roland Street ■ Suite 100D ■ Boston, MA 02129-1243 ■ TEL: 617-455-0600

FAX: 617-455-0601 ■ CORREO ELECTRÓNICO: info@reachoutandread.org ■ INTERNET: www.reachoutandread.org

